

"LABALANDRA" Y LA TRASTIENDA DEL OFICIO

Una revista literaria empecinada en descubrir a los nuevos narradores

Pone en marcha en cada número un exigente sistema de selección de textos. Reconocida por el Fondo Nacional de las Artes y sólo dedicada a la narrativa, la publicación indaga en temas que resultan clave para los escritores.

En sólo dos años de vida, "La balandra" alcanzó la cima de las revistas literarias: fue recientemente reconocida por el Fondo Nacional de las Artes como una de las tres mejores publicaciones culturales de la Argentina y, a su vez, logró convertirse en un espacio que prestigia a los nuevos escritores. Y esto último se debe a que los editores a cargo pusieron en marcha un cuidadoso sistema de evaluación de textos que selecciona a tres autores nuevos en cada número. "Son escritores que tienen una mirada particular", dijo Alejandra Laurencich, directora de "La balandra", muchos de ellos son inéditos pero todos están sostenidos por el peso de una obra que aún no llegó al mercado editorial.

"La mayoría de las revistas literarias publican a escritores amigos, nosotros quisimos romper con ese amiguismo y mostrar a los nuevos narradores", defendió. Para eso, creó un comité de lectura integrado por escritores de renombre. Ese grupo, que es anónimo para evitar que sea el blanco de las presiones de los concursantes, realiza una primera selección de los materiales. "Desecha lo que

no tiene nivel", contó la directora, que es una de las encargadas de realizar luego una segunda lectura de los trabajos y elegir a los tres que serán editados. "Los publicamos como si fueran escritores consagrados", destacó.

Dedicada únicamente a la narrativa, la revista aparece cada cuatro meses en papel, aunque también se la puede leer en la web. Al interior del país llega por medio de la venta en librerías (es el caso de Mar del Plata) y admite asimismo el sistema de suscripción. Los escritores interesados en enviarle material pueden leer las condiciones en el sitio web de la publicación: www.la-balandra.com.ar

Cabe señalar que el sistema de envío de materiales tiene su complejidad. Laurencich explicó el porqué: "Es una manera de entrenar a los nuevos escritores en un camino que no es fácil. Cuando uno termina un libro no lo publica al otro día, es muy difícil llegar a una editorial", dijo. Y especificó que el mecanismo de recepción de textos se realiza por medio del correo tradicional. Para la revista es importante reconocer que el narrador que pretende ser elegido demuestra "un compromiso con su literatura",

es decir que se encargue de imprimir sus escritos y que siga los pasos del envío.



"Si considera que es un lío y que es mejor no enviar nada es porque tal vez no le interesa tanto publicar", observó.

La gran cantidad de trabajos recibidos la

lleva a pensar en las enormes ganas de escribir que hay entre los argentinos y en América latina en general. "Como caracoles después de la lluvia", así define el auge de nuevos autores que aún no son conocidos. "Creo que se debe a la realidad política que hay en América latina, tiene que ver con muchos años de democracia y con la posibilidad de expresarse, eso se ve en todos lados", apuntó a partir de sus viajes al exterior y observar el mismo panorama que en Argentina.

Además de descubrir a los noveles, "La balandra" pretende revelar la trastienda del oficio del escritor. Temas que hacen al arduo trabajo de un autor, como la cuestión de la corrección, el contacto con los editores y las instituciones que los apoyan, entre otros, son parte central de cada número. Lo mismo ocurre con las entrevistas a los novelistas o cuentistas de trayectoria. "No les preguntamos sobre lo que están escribiendo ahora, porque eso está en todas partes. Queremos saber cómo fueron sus comienzos, cómo llegaron a ser escritores", indicó. Laurencich sabe que muchos talleres literarios, e incluso la flamante Maestría de Escritura Creativa de la Universidad de Tres de Febrero, recomiendan a sus alumnos leer secciones fijas como "Nociones de oficio", donde se explicitan con un espíritu docente los "asuntos específicos del escribir".

Como su nombre lo indica -"la balandra es una nave humilde, de un solo palo", definió-, la revista busca conducir a la literatura todavía desconocida "a la sombra de un transatlántico". Su directora, que es autora del libro de cuentos *Lo que dicen cuando callan*, es consciente de que esta nave humilde puede llegar a los sitios donde los grandes no se arriman. Puede ser, entonces, "una nave que llegue muy lejos" ■

UN LIBRO DE GRACIELA OVEJERO

Sobre "Tiempo de flores y patios"

POR SEBASTIÁN JORGI

Querida amiga, poeta y narradora. He leído con sumo placer *Tiempo de flores y patios*. Y no es una mera frase de compromiso: no: para nada, Graciela. El ensamble entre la textura poética, creacionista, que enaltece lo descriptivo, y las tramas de tu nuevo libro de relatos, me atrevo a arriesgar que son el resultado de meditaciones nocturnas, de reminiscencias instancias crea-

tivas. Aquella pareja, Delia y Aurelio, son sacudidos por la fuerza del destino y, ante el niño nacido del amor, en ese lugar de campo, la vida debe seguir en ese "noviembre" soleado, para seguir trabajando en la siembra.

La vida de los pueblos, contada por los ojos infantiles, "por eso, los niños a esta pileta las llamábamos el cementerio de los bichos", está enmarcada en esa

usina símbolo de progreso al fin, como bien lo relatas, "el pueblo abrió los ojos al futuro". Pero lo que me llegó profundo es la inserción del yo poético trasuntado en la escena final, del tío que parte, una imagen neorrealista conmovedora, ese "puente demasiado firme para derribarlo".

Y otra vez el campo, las vacas lecheras y Antonio, en la faena del matadero, relato escindido

entre el recuerdo y la narración in situ, compactado magistralmente entre la niñez y ese regreso al pueblo, para pintar "vacas con alas".

Y qué decirte de ese tren de medianoche, otra pieza neorrealista, tras ese incendio voraz, el relato más patético y que, intuyo con seguridad, Syria Polletti, te lo hubiera festejado. Sí, el cierre de este -más que relato, cuento- "el olor a quemado les

penetraba el alma", confirma en tu libro ese lenguaje poético, enviado a través de un yo provisto de sufrimientos...

El relato en nivel óptimo, dentro del panorama actual de la narrativa argentina contada por mujeres, (y que salta sobre la cuestión género) en este *Tiempo de flores y patios*. Y reitero: que he leído placenteramente, impactado por tus historias, querida Graciela. Te felicito ■

Las 8 preguntas para Lalo Alias

3 ¿De qué lugar, personaje común o circunstancia en general que ofrece Mar del Plata se apropiaría para incorporarlo

como pasaje central de alguna de sus obras?

-Siempre me atrajo la leyenda del Torreón del Monje. También me parece muy interesante la historia de Mar del

Plata, esto de una ciudad hecha para el veraneo de una élite y que luego un gobierno popular le cambió el rumbo y la convirtió en otra, totalmente distinta.